

ESPANTOS

Jenny Tenorio Caicedo¹

El extravío de la vida es un combate permanente.
Por eso, aquí dejo este poema. Herido, lacerado, moribundo.

Lo abandono como evidencia legítima de mi rabia, ante tantas injusticias.
En unos años, cuando la ira haya cedido, lo recogeré.
Ojalá no quede sepultado como han ido quedando las fantasías de los aniquilados.

Yo, escoltaré a los empobrecidos, asesinados y desaparecidos. Que hacen parte de la historia vergonzosa que enluta la supervivencia.

Mientras se tejen los hilos discursivos, seguiré buscando luz entre las sombras. Para que cada fibra contenida en la palabra, duela menos cada día y no se siga inflamando cada letra, con la sangre derramada de inocentes.

Aquí dejo este poema. De pocas líneas, que escribió mi mano temblorosa. Mi humanidad expugnable, mi mente delirante, auscultada de espantos.

Volveré por él, cuando este dolor de patria haya pasado.

¹ Nació en Tumaco (Nariño) y residente en Bogotá. Es Poeta y Contadora de historias. Ha sido maestra de Teatro. Su trabajo como docente ha estado vinculado desde las artes con población víctima del conflicto armado. Tiene tres libros publicados y ha participado en varias Antologías. Hace parte del proyecto de Mincultura mujeres narran su territorio